

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Redacción y Administración:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Administrador.

No se devuelven los origi-
nales.

COLABORADORES

TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS

HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.
ASUSCITOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

Oxigenando el ambiente, por Valentín Sánchez Durán.—
Patriotismo, por J. A. A.—Psicología celular, por Ernesto
Aeckel.—Actos y notas, por M. Martín Cofrade.—No-
tas de la Junta.—Sección bibliográfica.—Comentarios y
noticias.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Oxigenando el ambiente.

Sigamos con la política.

Hay una patología social como hay una patología del individuo, del mismo modo que hay males colectivos al igual que individuales. Se vive en los tiempos que corremos una vida todo convención y aún es para nosotros utopía el triunfo de la justicia. Dijérase que, por la catalepsia que sufre nuestro cuerpo mal nutrido, nuestro espíritu está también cataléptico. No podría ser de otro modo: el organismo físico es receptáculo del alma y a la idealidad se llega siempre por el camino de la materia.

Hablábamos en nuestra crónica de la pasada decena de la cerrazón que el horizonte político ofrecía é insinuábamos que la tormenta no se dejaría esperar. Así ha resultado. No en balde la política española es una política de impúdicas meretrices. Por la minoría que ejerce la influencia decisiva en la suerte de nuestro pueblo, háse dado en los pasados días un espectáculo bochornoso. A estas alturas, en nuestros días, se ha querido que prevalezca el gobierno nepotista, el hecho insólito del imperio de la más desenfrenada regresión. La atmósfera nociva que rodea el mundo político, ha estado á punto de asfixiarnos. Pero así como los individuos no son nunca suicidas porque sí, tampoco lo son las colectividades. Notadlo: el Gobierno liberal, lentamente, tenuemente, imperceptiblemente, ha esbozado no más su programa que no tiene nada de progresivo. Los atávicos, muy obcecados, creen acaso que las leyes naturales pueden dejarse incumplidas, y mal avenidos con esta época, agitada, renovadora, iconoclasta, hacen ostentación á cada momento de la incons-

ciencia que les caracteriza. Pero una de esas leyes, la atinente á la actuación de las fuerzas que en la sociedad intervienen, les ha dicho hoy que, cayendo las cosas del lado á que se inclinan, las instituciones no pueden decidirse por el ayer, porque el hoy hay por necesidad que aceptarle. La corriente mundial es más poderosa que los lirismos y vetusteces de cerebros totalmente huecos y por algo las abstracciones metafísicas no gobiernan ya á los hombres.

Una conclusión asazmente pedagógica se deduce de la última crisis y sucesos á ella anejos: la ley evolutiva es un hecho de incontrastable lógica contra el cual no cabe sublevarse. Hay todavía un sedimento harto considerable de prejuicios mandados archivar, que informa la resolución de los pleitos que á cada paso se plantean, pero los tales prejuicios, débiles ante el majestuoso poder de la civilización, ceden el lugar preeminente de las humanas decisiones á la verdad cada vez más diáfana. Quien no lo sepa que se entere: pese á las continuas protestas de afección á los dogmas viejos, los monarcas cuidan hoy, más que de bienquistarse con los hados, de acercarse cada vez al pueblo, porque, á la postre, se van convenciendo de que en él reside la soberanía. Y seremos los maestros más mauristas que el propio Maura, si ante los hechos que en el mundo suceden vamos contra la realidad histórica que él, Maura, en su discurso de Carranza, no titubeó en aceptar.

Pasó ya el peligro inmediato y ahora insuflan nuestros pulmones más oxígeno. No nos alborocemos, con todo; porque la causa eficiente de la tempestad que ha estallado, perdura y perdurará todavía por algún tiempo. Es el civismo planta exótica en nuestra sociedad, que, asediada por agentes morbosos, lucha titánica mente contra un lastre inmenso de errores aceptados por doquier como verdades axiomáticas. Compétenos á los Maestros dejar ya de ser Sacerdotes de la cultura para convertirnos en hombres mundanos, muy mundanos, que en el mundo piensen cuando su labor realicen. Hay, pues, que echar á un lado los fetiches y asomarnos á la vida.

Si los hombres quieren la razón, no nos pongamos enfrente de ellos.

VALENTÍN SÁNCHEZ DURÁN.

Patriotismo.

Cruzamos una época en que la fiebre del patriotismo parece haber llegado á su más agudo período. El patriotismo es la obsesión de nuestros días, es la idea fija que apoderándose de nosotros llega á convertirse en el torcedor de nuestra existencia. Homenajes, recepciones, discursos...; todo tiene como fondo obligado una sola cosa: el amor á la Patria. Este ambiente en que vivimos debiera llenarnos de felicidad, y, sin embargo, una axfisia espiritual es la resultante de todos esos actos que denominándose patrióticos son verdaderos cuadros de opereta.

Tanto se ha abusado y se abusa del patriotismo que esta palabra es ya algo que suena á hueco, algo que carece de sentido y que no responde á concepto alguno. El patriotismo verdad es una cosa exótica para nosotros, y tal como hoy se entiende no es ya aquel sentimiento en aras del cual solíamos sacrificar lo que más querido nos era, sino que ha degenerado tanto que ha llegado á convertirse en una mercadería cuyo valor en las bolsas de contratación—llámense éstas Ministerios, Redacciones ó Academias—depende de la habilidad que en el anuncio demuestre el comerciante, que es el llamado *patriota*.

Hojead la Prensa y os convenceréis de esto. En el inmenso escaparate que las hojas periódicas nos ofrecen, encontraremos el *patriotismo* bajo mil variadas formas. Pero no tratemos de buscar una causa noble, generosa, racional, lógica, algo que justifique esa plétora de adjetivos patrióteros (ya la solté) que disfrutamos. Solo encontraremos un egoísmo brutal, una avaricia desvergozada y odiosa y una petulancia imbécil, disfrazado todo ello, claro está, con la máscara del más *sublime de los sentimientos*, que dirían los muñidores de patrióticas patentes.

Y el caso es que por mucho que éstos se esfuerzen no van á lograr convencernos de que eso sea patriotismo ni amante de su Patria quien así lo entienda ó practique. Patriota es quien á su Patria ama, y, por tanto, quien á su Patria sirve. Y el amor á la Patria no se demuestra solamente alistando soldados, ni cantando proezas imaginarias, ni adulando servilmente al poderoso, ni dando unos miserables ochavos que nada resuelven, ni haciendo regalos, ni pidiendo mercedes para quienes no hicieron más que cumplir con su deber. No. Ama más y mejor á su Patria quien desasna necios, quien pone al hombre en condiciones de luchar por la vida, quien, en su esfera de acción, contribuye á abolir privilegios absurdos—legado de pretéritas edades—que aún usufructúan algunas clases sociales con detrimento de la dignidad humana; quien en la fábrica, en el taller, en la calle, en la plaza pública, estudia los males que nos aquejan y pone á contribución su inteligencia para resolver aquellos problemas que puedan mejorar nuestras condiciones de vida. Esto es patriotismo y estos son patriotas; los otros son mercenarios. ¿Que éstos se sonreirán y hasta nos llamarán ilusos? No importa. A su desdén contestaremos repitiendo un día y otro día los mismos conceptos y un día y otro día nuestra labor sincera, tranquila, sin ridículas contorsiones de pantomima, será el complemento de nuestras palabras.

Obrando así contribuiremos á formar una Patria grande, una Patria fuerte, en la noble acepción de la

palabra; y aunque esto es mucho, no es nada. A más debemos aspirar. Mas por el momento es forzoso limitarnos á esto. El barómetro de nuestra cultura marca una gran depresión y hablar de corrientes de fraternidad universal, procurando desarrollar esos sentimientos de solidaridad humana que hacen del mundo una Patria única y de los hombres compañeros no afiliados á nacionalidad alguna, sería utópico, cuando no criminal, mientras se crea que la más sublime expresión del patriotismo se encierra en un estuche junto á un sable ó una Browning.

J. A. A.

Psicología celular.

En las profundidades de la vida, en el grado más bajo de la organización, entre los extremos límites del reino animal y del reino vegetal, y uniendo estrechamente á estos dos grandes reinos, vive y se agita ese mundo extraño de organismos microscópicos, invisibles á simple vista, que se llama ordinariamente Infusorios, Protozoarios Protistas. La mayor parte de estos protistas permanecen toda la vida en el grado morfológico de una simple célula y, sin embargo, esta célula posee incontestablemente tanto la sensibilidad como el movimiento voluntario. En los Ciliados, de tan animados movimientos, estas funciones psíquicas se manifiestan con una energía tan asombrosa, que el célebre Ehrenberg, que se ha hecho ilustre por sus indagaciones acerca de los infusorios, sostenía decididamente, con la mayor seguridad, que debía haber también en estos seres nervios y músculos, un cerebro y órganos de los sentidos.

Pero la verdad es que no hay de ellos señal alguna. El protoplasma del cuerpo de la célula, la materia nuclear del nudo celular que en ella está contenido, son aquí los únicos soportes materiales de la vida psíquica y forman un aparato psíquico de la mayor simplicidad. Cuando se adquiere la convicción de que existen ya en estos infusorios unicelulares, caracteres y temperamentos muy diferentes, individuos inteligentes é insensatos, fuertes y débiles, vivos y pesados que aman la luz ó huyen de ella, no es posible explicarse los numerosos grados de la vida psíquica en estas pequeñas criaturas sino por la hipótesis de diferencias muy delicadas en la composición de sus cuerpos protoplásmicos.

Entre todos estos protistas unicelulares, los Amibos nos interesan particularmente, se les encuentra doquiera, en las aguas dulces ó en mar; se les ve con el microscopio. Su cuerpo celular enteramente desnudo y simple, no tiene forma alguna determinada: modifica constantemente esta *voluntariamente*, emitiendo ya sobre un punto de su superficie, ya sobre otro, prolongaciones digitiformes. Estos pseudopodos proteiformes, que aparecen y desaparecen sin cesar alternativamente, sirven á la vez de pies para la locomoción voluntaria y de tentáculos para la sensación en el Amibeo rampante. No esencialmente diferentes de estos Amibos son aún un gran número de células independientes en el cuerpo de los animales superiores, en particular muchas células emigrantes, que van de un lado á otro. A estas células nominadas amiboideas pertenecen, por ejemplo las células de la linfa, que circulan en nuestros vasos

linfáticos y los leucocitos de la sangre que, por millares, circulan sin descanso por las partes más diversas del cuerpo.

Las células ovulares de los animales, están igualmente dotadas de movimiento voluntario y de sensibilidad; en muchas Esponjas estos «espíritus» viajan sin descanso y libremente por el cuerpo del animal. Estas *células ovulares animadas*, son principalmente importantes, porque todas las demás células del organismo derivan de ellas.

La actividad psíquica, en el sentido lato de la palabra, es pues, una propiedad general de todas las células orgánicas. Pero si esto es así, ¿cómo se puede rehusar á las PLANTAS una vida psíquica? También las plantas inferiores son simples células, y en todas las plantas superiores, el cuerpo está constituido como en los animales del mismo orden, por innumerables células individuales. Toda la diferencia estriba en que en los animales la división del trabajo de las células y la centralización del Estado están mucho más adelantados que en los vegetales. En cuanto á la forma política, el cuerpo del animal es una monarquía celular; el de la planta una república celular.

Todas las células individuales permanecen en la planta mucho más independientes que en el animal, la unidad del alma aparece mucho menos en aquella que en éste. Solamente algunas plantas de una importancia particular, tales como las delicadas Sensitivas y las Dioneas caza moscas, son una excepción. Por esto la vida psíquica de las plantas ha sido mucho menos estudiada que la de los animales; tan sólo algunos naturalistas se han ocupado de ellas.

Y hay un mundo de la materia que presenta maravillas tales que nos hacen aclamar como sublime la realidad que nos rodea, pues en ella, diluido, vive el bien asequible á los humanos.

ERNESTO HAECKEL.

Actos y actas.

Yo recuerdo que allá, cuando en alguna ocasión oficié de Secretario de la Asociación de Maestros en cuyo partido judicial ejercía mis funciones, redactaba con tal y cual interés los acuerdos que mis dignísimos compañeros convenían ó tomaban.

Recuerdo, sí, que me hartaba de escribir peticiones..... en balde.

¡Ah, qué peticiones! Cuente Vd. con que apenas llegaran á la Superioridad, si llegaban, habían de causar un efecto pasmoso. Estas peticiones eran tan justas, tan razonables, tan atendibles, que, ¡ya lo creo!, sin remedio alguno provocarían la crisis del Gobierno si por acaso el Ministro del ramo se encontrase desairado al llamar la atención de sus colegas sobre nuestras justas aspiraciones..... desatendidas.

Sí; más de una vez me temí diéramos al traste con el Gobierno si aquellos nuestros acuerdos fueran despreciados...., y eso que, por aquel entonces—hará unos 18 años—aún no se daban *Chatos de Cuqueta*.

Y escribía, escribía peticiones como un descosido.

Y luego las ponía en limpio. (Lo único que sacábamos en *limpio*).

Y después hacía un extracto para la Prensa profesional y en ésta se publicaban nuestros acuerdos.

Y con esto, y con archivar, *ipso facto*, nuestras *actas*, terminábamos nuestra solemne sesión. *¡Pax vobis!*

Pues bien, si hay por ahí Secretarios de Asociaciones de Maestros que lean estos párrafos ¿pueden decirme si en las suyas no ocurría y ocurre otro tanto?

Sí, ¿verdad? Y otras quisicosas más que no sacamos á colación porque ahora no es del caso.

Y bien, queridos colegas, ¿querremos decir á dónde vamos á parar con la consabida pasividad, con esa rutina que en asuntos societarios nos distingue? Sabremos decir qué cosas prácticas alcanzaremos con tales y tales procedimientos por nosotros hasta ahora usados?

—¿Que á donde? A ninguna parte.—¿Sacar? Lo del negro del sermón.—¿Alcanzar? Alguna pulmonía en invierno ó algún tabardillo en verano: esto es lo único que podemos esperar.

No, queridos colegas, no; estos procedimientos tan pasivos, tan desgastados, tan poco prácticos, hay que tirarlos por la borda, porque, si ésto no hacemos, naufragaremos sin remedio, ¡iremos al fondo del abismo!

Y del abismo estamos ya á dos dedos de distancia.

¿Hay quien lo duda? Pues para asegurarse de la verdad de cuanto aquí exponemos no tiene más que repasar la Prensa profesional y diarios políticos y se convencerá de que las circunstancias por que atraviesa el Magisterio son críticas, de las que apenas si dan lugar á ponerse á bien con Dios..... Sí, vamos á la fosa derechos, á pasos agigantados, si no logramos que se nos oiga y atienda.

La *Federación Nacional del Magisterio*, con muy buen acuerdo, da la voz de alarma (véase *El Magisterio Español* del 20 del actual): nos invita para que sin dilataciones, sin reparos, sin mirar para atrás, nos aprestemos á la lucha, á la defensa; porque, á lo que se ve, aquellas promesas, aquellas buenas palabras que al Magisterio se le habían dado—siempre se las dieron, es verdad—ahora muy principalmente, están para convertirse una vez más en..... eso, en palabras, en humo, en viento, en vana palabrería y en promesas de indefinido cumplimiento..... Se nos burla por millonésima vez!

Y si esto es así, como por las trazas parece, ¿hemos de consentir estas nuevas burlas sin que levantemos nuestras voces de justísima protesta ante el mundo todo? ¿Y hemos de aguantar silenciosos estas seculares pretericiones, cual borregos que llegan al sacrificio sin..... decir una palabra?.... ¿Qué podrá decirse, entonces de una clase que así consiente ser inmolada?

No, compañeros, no; en modo alguno debemos tolerar que el sacrificio se consume por millonésima vez. Es, pues, necesario que, desechando esa pasividad que hasta ahora nos venía dejando en última fila, es necesario, digo, que todos, todos, absolutamente todos los Maestros públicos acudamos, primeramente á nuestras respectivas cabezas de partido á formular acuerdos que luego,

en día señalado, habremos de llevar á la práctica; es preciso que, como un solo hombre, acudamos luego allí donde las circunstancias exijan para recabar de los Poderes públicos el inexcusable cumplimiento de las promesas hechas há tiempo, y también recientemente; es necesario que todo el mundo sepa que el Magisterio primario forma un Cuerpo *con* alma suficiente para exigir las correspondientes responsabilidades á aquellos que las tienen, y muy grandes, para con la enseñanza y para con los Maestros.

Sí, es de absoluta necesidad que las *actas* que guardamos en nuestros archivos societarios se traduzcan en *actos*, en hechos; es urgente que la mayor parte de nuestros acuerdos —acuerdos que venimos tomando desde hace ya medio siglo— se conviertan en realidades, en *actos* que vengan en beneficio de la enseñanza y sus Maestros.

¿Qué es eso de archivar para siempre los acuerdos que obran en nuestras actas? ¿A qué conduce el hacerlos dormir el eterno sueño de los muertos?

¡No, nada de esto! Hay necesidad de darlos vida, de sacarlos del libro de actas y exponerlos ante la superioridad para que se traduzcan bien pronto en actos, en hechos que beneficien á la sociedad, á la enseñanza, á los Maestros.

Sí, hay que ser prácticos, hay que dar vida á esas actas, á esos acuerdos que allí yacen con los que fueron; hay que resucitarlos, hay que hacer ver que nuestra clase no está cadáver, que la clase trata de que muy en breve llegue el prometido y deseado día de su redención.

Basta, basta ya de promesas; ha llegado, ha pasado ya con exceso la hora de su cumplimiento.

Compañeros: seamos prácticos y dejémonos de teorías y acudamos presurosos allí donde el instinto de conservación lo demande. A tomar acuerdos; pero éstos que no queden estancados en el libro de Actas, no, sino que de allí pasen á la categoría de *actos* pero actos de resonancia, que, dentro de sus justos límites, dentro de la legalidad, se dejen sentir para que se sepa que el Magisterio primario español no es *un átomo en el espacio*, como así lo dijo no recuerdo qué políticastro.

¡A la lucha, á la defensa de los intereses de la enseñanza y del Maestro!

MARIANO MARTÍN COFRADÉ.

Notas de la Junta.

Maestras que han solicitado ser incluidas en la 15.^a lista de aspirantes á interenidades, (Convocatoria publicada en el B. O. del 6 de Enero).— Número 1. D.^a Francisca Martín Pavón, con 8 años, 5 meses y 16 días de servicios en propiedad.—2. D.^a María del Consuelo Campos y Fernández, con 5-5-16, (interinos).—3. D.^a Julia Redondo y Díaz, con 4-4-12.—4. D.^a Damiana Núñez Polo, con 4-1-28.—5. D.^a Victoria M. Carrasco, con 4-1-28.—6. D.^a Joaquina C. Ramírez, con 5-4-12.—7. D.^a Manuela de Luelmo y Fernández, con 2-9-24.—8. D.^a Manuela San José Centeno, con 2-4-4.—9. D.^a Obdulia Paramio y Pardo, con 4-10-25.—10. D.^a María de la Concepción Arévalo, con 4-4-4.—11. D.^a Anacleta María Rodrí-

guez, con 2-4-21.—Las aspirantes que ocupan los tres últimos lugares son menores de 21 años de edad.

* *

La Alcaldía de Sonseca participa que ha habilitado un nuevo local para la instalación de una de las escuelas de niños.

* *

D. Eduardo Amor y Castaños, solicita de la Dirección general se le nombre Maestro sustituto para una escuela dotada con 1.000 ó más pesetas.

* *

Ha tomado posesión de la escuela de niñas de Yuncler, cesando en la Auxiliaría de Oropesa, D.^a Martina Mora y Rojas.

También se han posesionado de sus cargos, D. Gabriel Villalvilla, de Navalucillos y D.^a Magdalena Saló Castañer, de Navahermosa.

* *

Ha cesado D. Alberto Doblado, Maestro interino de Azaña.

* *

La Junta local de Camuñas ha concedido diez días de permiso al Maestro D. Manuel de la Ricá.

* *

Han sido diligenciados con fecha 25 de Enero los títulos administrativos de D. Antonio Rodríguez Guerrero, de Robledo del Buey (Navalucillos) y de D. Eulogio González, de Villarejo de Montalbán.

* *

La Junta local de Tembleque informa favorablemente el expediente de D. Julián Mata, solicitando el primer período de observación.

* *

D.^a Manuela Fernández, Maestra de Cerralbos, solicita se la computen como en propiedad, á los efectos del Escalafón general, los servicios prestados con anterioridad á la expedición del título profesional.

* *

Han sido nombrados Maestros interinos: don Francisco Sarmiento y Fernández, de Ontígola, D.^a Julia Redondo y Díaz de Oropesa y de Azaña D. Ricardo Miguel Fernández y sustituto de Camuñas, D. Manuel Aguilar.

* *

Las Alcaldías de Pelahustán y Espinosa del Rey remiten propuestas para el nombramiento de vocales de la Junta local de 1.^a enseñanza.

* *

La Junta local de Almendral devuelve debidamente informado el expediente de licencia de la Maestra D.^a Francisca Latre.

* *

Terminada la licencia que disfrutaba se ha hecho cargo de su negociado el Oficial de Contabilidad de la Sección D. Alfonso Sánchez Háñez.

* *

Se he remitido á la Dirección general el expediente de D.^a Eloisa María Equisnaín, Maestra de Navalcán, solicitando se rectifique en el Escalafón el grado de su título profesional.

* *

También se han remitido á dicho Centro las alteraciones ocurridas en el Escalafón de la provincia durante la 2.^a quincena de Diciembre último.

* *

Se pasan á informe de la Inspección los presupuestos del material para el presente año de las Escuelas correspondientes á los partidos de Lillo, Madrideojos, Navahermosa, Ocaña, Orgaz, Quintanar, Talavera de la Reina y Toledo.

Sección bibliográfica.

Portfolio Fotográfico de España.—De esta hermosa publicación, confeccionada en los talleres de la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, se ha publicado el cuaderno 7 correspondiente á Vitoria, el cual trae impreso un mapa á varias tintas, la descripción de la provincia de Alava y de Vitoria, con el nomenclátor de la misma y dieciséis fotografías de la capital, entre las cuales citaremos la calle de la Estación, paseo del Prado, plaza de Bilbao, convento de las Salesas, paseo de la Florida, plaza Nueva, etc.

El cuaderno 8 corresponde á Palencia, que asimismo consta del mapa, descripción, nomenclátor y dieciséis interesantes vistas fotográficas.

Estos cuadernos se venden al precio de 50 céntimos y se hallan en todas las librerías

Comentarios y noticias.

Servilismo á todo trajeo.

La Mañana, en su número del 22 del corriente, publica un trabajo digno de tomarse en cuenta. En él, su autor que, de Maestro debe tener bien poco, que mucho nos equivocamos ó es algún personajillo que al caciquismo debe su medro, recomienda calma y paciencia al Magisterio y le echa en cara su proceder incorrecto al criticar las disposiciones polacas de Gimeno y Altamira. Nos habla del respeto que á la autoridad se debe y saca á colación no sabemos cuántas consideraciones, elaboradas sin duda en el más apartado rincón del mundo.

Los Maestros no pueden ser ya borregos porque deben ser audaces, y no son ya aduladores porque no quieren nada por su cara bonita. Son ciudadanos de su tiempo que acatan á las autoridades que se imponen por su valer, pero que censuran, no tan fieramente como debieran, las tropelías que impune y con ultraje constante al Derecho se realizan. Están hartos de santidad y no quieren ni pueden ser otra cosa que hombres de carne y hueso; buenos cuando al serlo les dé rendimientos, y malos, muy malos cuando otra solución no les quede.

Más desfonde.

Hablan varios articulistas en periódicos profesionales de la duda latente de que haya presupuestos y dicen, como es obligado en los que al través de sus prejuicios ven la vida, futilidades sin valor ó enormidades de las de gran calibre. Que si los habrá, que vendrán sin aumento, que nos darán más prestigio, que todo quedará en conversación.

Más desfonde, señores, más desfonde. Habrá ó no habrá presupuesto, pero el presupuesto *nuestro* todavía no aparece porque ni siquiera ha entrado en el período embrionario. No hay dinero para edificar porque lo hay para destruir y orientaciones equivocadas que cristalizaron en el alma nacional no se cambian tan fácilmente. Cuando hombres nuevos arriben al poder en hombros de una opinión de mentalidad aireada, será llegado el momento inicial de nuestra más agradable existencia; mientras los achaques seniles de prestigios hechos de encargo dirigan la nave del Estado, toda tentativa de progreso es vana quimera.

El presupuesto de nuestra regeneración—dijo Puig— será el siguiente á aquel que haga el Ministro de Hacienda á quien la gente moteje de socialista.

Pero esa sindéresis....

Nos cuenta un plumífero sus cuitas y, luego de hacernos historia de nuestras legendarias desventuras, nos larga este párrafo digno de esculpirse en mármol:

«*Sí, queridos compañeros; sigamos en pos de la cultura, sigamos sembrando la virtud en los corazones y día llegará en que nuestros propios educandos, considerando tanto bien como nos deben, pidan para nosotros.*»

Esto es, sigamos haciendo niños modosos, corteses, ecuánimes ante los más grandes atropellos, que tal labor nos dará gallina para el puchero. Y si no, ahí está la historia de nuestro calvario que fehacientemente lo prueba. El hacer hombres sensatos ¿no nos ha hecho ascender á la categoría de primeros funcionarios del Estado? Pues igual acontecerá en lo sucesivo. ¿No es algo de frutos ópimos para la bienandanza terrena el tener noción acabada de que Job fué modelo de paciencia y de que hay una extracción de raíces capaz de modificar el actual estado de cosas?

¡Vaya, vaya, pues ahí es nada la siembra de virtud en los corazones!

Una siembra de sentido común es lo que nuestro *asternismo* mental clama.

Bien acompañados.

Recuerdas, lector querido, nuestro comentario del pasado número á propósito de la conferencia de Pidal? Pues la pluma galana de Teodoro Causí, el alma de *Escuela Española*, ha confirmado nuestra tesis.

En nuestras afirmaciones jamás buscamos el beneplácito de nadie, porque nuestra especial idiosincrasia nos hace mirar por encima del hombro de las cosas y de las personas y nos consideramos tanto más acertados cuantos más impugnadores nos salen al encuentro; pero cuando los que, haciendo pira con los libros viejos háilos utilizado para lo que ellos sirven, para dar calor al cuerpo, estudian en el libro inmenso de la vida y como nosotros, de ella, de la vida, sacan sus elucubraciones, revalidan nuestros dichos, nos sentimos orgullosos y por nuestra frente cruza una brisa de confortante optimismo. Causí, heredero legítimo del autor insigne de *Por la calle de enmedio*, es un prestigio sólido de la Clase y un intelectual gigante que no desmerece al lado de los magnates de la inteligencia.

Vamos, por tanto, en buena compañía, haciendo labor *perturbadora*.

También Benavente corrobora nuestra opinión sobre el *Quijote* en una de sus últimas *sobremesas*.

Los que se pagan de convencionalismos vean que no estamos solos.

Saldo de prejuicios.

El periódico á quien aludíamos en nuestro artículo «Atavismos», un tanto amostazado y con ironía burda y chavacana, escandalizado por los conceptos que emitíamos y que él considera frutos del averno, rectifica, ó quiere rectificar, ó pretende rectificar nuestros asertos. Y hecha sin duda la réplica en cuestión en las soledades de algún claustro conventual, rezuma preocupaciones medioevales por sus poros todos.

Sería pretensión necia en nosotros el querer ponernos de acuerdo con los hijos inmediatos de Noé, y, en presencia de un caso de anemia intelectual exagerada como el que supone considerar á la humanidad estática, y porque en

nuestros escritos hacemos pedagogía de tahona y no cuentos de comadres, nos limitamos á decir al colega que, perteneciéndonos el derecho de crítica y ejerciéndole con mesura y corrección, si no quiere tomarse de una vez la purga puede hacerlo en dósís.

Nosotros no polemizamos con los tullidos del intelecto; sólo nos tuteamos con los hombres sanos.

Todavía dura el saldo.

En el mismo periódico, cultivador de los renglones cortos plagados de ripios y del patriotismo al tanto por ciento, por más señas, escribe un plumífero pedagógico, entre otros desatinos, éste:

«Es evidente que si el niño ve siempre ejecutar actos buenos, la educación será perfecta; pero con un solo acto malo que el niño observe, dada la inclinación al mal que posee, tendremos perdida una gran parte de la educación, ó, por lo menos, un gran retroceso en ella.»

¿Háse visto nada más nuevo? ¿Y más inexacto acaso? ¿Quién le habrá dicho á ese *escribidor* que el niño posee inclinación al mal? ¿Con qué unidad ética medirá la densidad moral del niño? ¿Es quizás la moral algo que no sufra los avances indefinidos del proyecto? ¿No ama el hombre y el niño también, porque el niño es un hombre en pequeño, todo aquello que le beneficia, le completa y le mejora?

El niño es malo, sí, fatalmente en una ética tradicional que le quiere habitante del cielo; pero es bueno ó es, por lo menos, amoral juzgado con arreglo á criterios que no emergen de los sepulcros.

La educación que el articulista llama así no es más que un concepto hueco. Pero su osadía que corre parejas con su acentuada estulticia le hace ver como el summum del depuramiento lo que no es sino la castración del individuo. El niño no puede ser más que lo que la sociedad quiere que sea y hacerle de distinto modo á como los hombres son, es quitarle armas para su cotidiano combate.

Hablar de la educación, en el sentido retrógrado de la frase, es de una subida cursilería ó es de una acrisolada ignorancia. Educar no es el embadurnamiento con cuatro reglas de cortesía, ni es el preparar al hombre para cometidos ultraterrenales; es hacer del ser humano una abeja que disminuya el exorbitante número de zánganos.

A la bancarrota.

La Caja de pasivos sufre en estos momentos una aguda *sindineritis* que eriza el cabello á los Maestros que se encuentran en situación de merecer.

No hay motivo para alarmarse. Que la bancarrota existe es un hecho, pero que el Gobierno, porque él administra el dicho organismo, sabrá afrontar el peligro, nadie tampoco debe dudarlo. La fuerza potente de los intereses creados es acaso la única norma de Derecho que priva y vale en nuestro tiempo.

El Gobierno que dictó las disposiciones que han ameniguado los ingresos del Montepío, atenderá al remedio de esto solicitando al efecto la oportuna subvención.

Las oposiciones restringidas.

Una lección elocuente, como todas las que el mundo nos ofrece, tienen que aprender los Maestros que á todas horas tienen en los puntos de su pluma la *psiquis*, los *iodes*, las *fonemas* y demás psicológicos terminos: las oposiciones restringidas las ha suspendido el Ministro, ya que á suspensión suena eso de decir «por ahora no hay dinero y el que quiera picar que pique», por la penuria realmente alarmante que experimenta nuestra Hacienda.

Y es que nó vale darle vueltas: los problemas todos de este siglo son problemas esencialmente económicos que no pueden resolverse con una psicología individualista que va del brazo de la filosofía escolástica, sino con una psicología que, actuando sobre la vida y estudiando el dinamismo de las sociedades, á éstas, y no á los individuos, contraiga sus postulados.

Habrán todavía líricos que hablando de las tres potencias anímicas, memoria, entendimiento y voluntad, pretendan que la gente les escuche, pero el instinto popular, que es la sabiduría, se les reirá en sus barbas y viéndoles andrajosos, cubiertos de manchas, con apóstrofe tribunicio les

dirá: ¡Infelices, cómo pretendéis regenerar al mundo, si vosotros aún no os habéis regenerado!

Roturación del terreno inculto y roturación de cerebros vírgenes á toda idea socializadora: hé ahí la panacea que ha de curar nuestros males.

Del mismo tono.

El Estado, que es un sablista á quien á pesar de sus procedimientos apremiantes que hacen, que mientras los modestos contribuyentes caen en manos de la usura, las poderosas empresas con prácticas antiquísimas y con cobarde retraimiento, secuela obligada de la carencia absoluta de estro mercantil que caracteriza á nuestras clases pudientes, gozan de una vida próspera, merced al desenfundado proteccionismo arancelario, no teniendo cerebro ni corazón para arbitrar recursos con que atender á las necesidades de la Escuela en la parte de menaje, quiere fomentar con una Real orden el amor á la cultura y excita el celo de las Juntas provinciales y locales para que constituyan entidades de carácter benéfico que cuiden del suministro de material pedagógico.

¿Tantos siglos de ensalzar á la Escuela para después pretender que viva á espensas de la caridad? Y no se salga con el lugarón común de que en otras naciones sucede otro tanto, porque quien tal afirme, miente á sabiendas. Hay en el extranjero sociedades protectoras de la enseñanza, pero éstas cuidan solamente de ciertos refinamientos que para nosotros son, hoy por hoy, de lo más quimérico que existe. A lo principal atiende el Estado, porque hasta la imperialista Alemania tiene en lugar preeminente la enseñanza. Sólo en España, donde las Universidades están alojadas en conventos, sin duda porque la ciencia que en ellas se da es pariente en línea colateral de la época en que dichos edificios se crearon, ocurre el caso de que la nación que tiene una burocracia, chupóptera de la sangre patria, asienta pacientemente á los exabruptos que en la *Gaceta* le sirven y no protesta airada de los escándalos que suponen los *chantages* que arriba y abajo, en lo grande y en lo pequeño, los vivos, amparados en la mansedumbre general, á cada paso realizan.

Un refrito.

Leemos y copiamos:

«Ya escampa.—Según parece, va á ser un hecho la fusión de todas las Asociaciones del Magisterio.

La liga de Maestros rurales quedará disuelta y sus miembros ingresarán en la Asociación Nacional.

Todo eso ha quedado de aquel movimiento que algún iluso llamó regenerador, y á eso ha quedado reducida la fiebre *apostólica* de D. Hernán de la Puerta, que prometió enarbolar la bandera de la redención y hace entrega de las armas antes de iniciarse el combate.

Y tú, Magisterio incauto, ¿no tienes un rasgo de olímpico desprecio para todos los que pretendieron formarse el pedestal de sus sueños con los materiales de tu buena fe?»

Escurre el suelto copiado sinceridad aragonesa y pocos, pocos, en este ambiente viciado en que nuestras bizantinas luchas se desenvuelven, sabrán gustarle á pleno paladar.

Viste mucho, á lo que se ve, ejercer de redentores y por doquier surgen Mesías que el *conjuro mágico de su fluida palabra*—tal es el lenguaje de sus incensarios—*cambian la apatía que consume á la sociedad en actividad sorprendente*. Pero hay por debajo de estos andrajos mentales de espíritus enfermos una cuestión de egoísmo que siempre, ineludiblemente, tiene que corromper las oraciones.

Nosotros creemos no tener pelos en la lengua, ni usar de escrúpulos para llamar las cosas por su nombre, pero es tal la raigambre que tienen estos cánones abortados de un societarismo archivetusto, que si en esta cuestión desafiáramos, tendríamos encima á la Clase entera.

Y ya que no estamos en vena de decir á los que creen que una labor de misticismos y equivocaciones autoriza á pedir consideración y numerario, lo que estimamos es el Evangelio, vamos á hacer una profecía: La flamante Federación no durará más de ocho meses. ¿Os acordáis de que ya estuvo formada allá por el 1908? Como que esto de ahora no es nada más que un refrito! Con la desventaja de que ha perdido por su condición de tal la virtualidad que al principio tuviera.

La luz y las tinieblas son antagónicas, y el que quiera hermanarlas ó es un cuco ó es un memo.

Para los jansenistas.

En esta pobre y desgraciada nación, de donde tanta gente emigra por falta de medios de subsistencia, hay trescientos treinta y dos generales, que cobran las siguientes cantidades:

Cuatro capitanes generales á 50.000 pesetas cada uno, 120.000.

Siete tenientes generales á 15.000 cada cual, 105.000.

67 generales de división á 10.000 pesetas, 670.000.

138 generales de brigada á 8.000, 1.104.000.

116 generales de brigada á 6.750 uno, 785.000.

Total, 2.685.000 pesetas.

España tiene mayor número de generales que todas las naciones europeas juntas.

Es realmente curioso esto.

Los Maestros predicando evangelizaciones por espacio de siglos enteros y los hombres, erre que erre, cada vez más empeñados en descrismarse. ¿Será que no hay como querer hacer de los hombres santos para que estos salgan demonios.

Porque el dilema es de hierro: ó la mentira nos gobierna ó los hombres nacen irredentos. Y esto último, á nuestro juicio, habría que probarlo.

Aclaración.

Nuestro empleado para hacer efectivas las autorizaciones, se llama D. Bernardino Rubio, que nada tiene que ver con la administración de esta revista, desempeñada, como ya se dijo, por D. Saturnino Rodríguez.

Decimos esto, porque hemos recibido alguna correspondencia dirigida al citado Sr. Rubio, como tal administrador.

Correspondencia particular.

Torrico.—S. D. Recibí la tuya; serás servido.

Mora.—M. B. A. En mi poder tu carta; gracias.

Madrid.—N. S. ¿Cómo no has mandado P. L?

Relojería de EDUARDO ALVAREZ

COMERCIO, 23 Y 25.—TOLEDO

CASA FUNDADA EN 1820

Relojes extraplanos de los últimos modelos y de las mejores marcas desde 10 pesetas. Los hay en acero, níquel, plata y oro. Reguladores de pared 15 días cuerda, desde 30 pesetas. De 48 horas, tocando horas y medias, desde 20 pesetas. Reguladores de cuartos con timbres, gonz y tija, más de 50 modelos diferentes. Relojes de capri-cho, Roskopf é imitaciones. Despertadores. Cadenas.

Esta casa recibe constantemente las últimas novedades.

Gran taller de composturas.—Serias garantías.

ÓPTICA

Lentes y gafas de todas clases de cristales y formas. Anteojos de cristal de roca garantizada, desde 8 pesetas. Armaduras de oro, de oro chapado, acero y níquel. Lupas. Lentes. Cuenta-hilos. Impertinentes. Barómetros. Termómetros. Aparatos de Física. Gemelos de teatro, gemelos prismáticos de las mejores marcas. Se montan y combinan anteojos por recetas de los Sres. Oculistas, para vistas anormales y operadas. Cristales sueltos, piezas de recambio y composturas.

Se remite á quien lo solicite interesante folleto muy útil para los que necesiten anteojos.

ELECTRICIDAD

Material eléctrico de todas clases para Luz, Timbres y Teléfonos. Brazos, Arañas, Tulipas, Globos, Piñas y todo lo relacionado con este extenso ramo. Lámparas filamento metálico de las mejores marcas y para todos los voltajes. Lámparas incandescentes desde 0,60 pesetas.

E. ALVAREZ

RELOJERÍA—ÓPTICA—ELECTRICIDAD

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

ANUNCIOS

Librería religiosa y de primera y segunda enseñanza

DE

CELEDONIO MARTIN

Calle del Comercio, núm. 53 (esquina á la de Belén), Toledo.

Sección Recreativa.—Comprende 30 obras diferentes en tomos de 400 á 500 páginas de lo mejor publicado hasta la fecha literaria y moralmente considerado. Se venden al inconcebible precio de 1 peseta 25 céntimos tomo encuadernado perfectamente con plancha dorada.

Título de las obras.—Faliola, La Mujer Fuerte, Víctimas y Verdugos, Los Novios, La Gran Amiga, Veladas de San Petersburgo, Mis Prisiones, Angela, Amaya ó los Vascos del siglo IIX, Ben Hur, Ultimos días de Pompeya, Octavia, El Rosal de Magdalena, D.^a Urraca de Castilla, Rafael, D.^a Blanca de Navarra, Tigranate, El Hermano Pacífico, Marcos Lheiningen, El Hijo de la Parroquia, Cuentos, Días Penosos, El Marqués de Saint Evremont, Cuestiones Sociales, Una Familia de Bandidos Yranhoe, El Anticuario, El Sr. de Calcena y la Paloma Blanca y El Hijo del Labriego.

Librería de RAFAEL GOMEZ-MENOR

COMERCIO, 57.-TOLEDO

En esta Casa, una de las más antiguas y acreditadas en el ramo, encontrarán los Sres. Maestros, un completo y moderno surtido en libros de Primera Enseñanza, mapas, pizarras, esferas-finteros y demás objetos propios para las Escuelas, pues deseando satisfacer á su numerosa cliente, la cuenta con un material pedagógico numeroso y de lo más moderno conocido.—Como los precios son los más económicos posibles, este establecimiento se recomienda por sí sólo.

OBRAS DE VENTA

	Pesetas		Pesetas
<i>Eliseo Reclús</i> ...—Geografía Universal, (6 tomos)....	24,00	<i>R. Urosas</i>—Aritméticos.....	4,50
<i>E. Vincenti</i>—El Quijote de las Escuelas.....	2,50	<i>Lafuente</i>—Historia de España (25 tomos)....	125,00
<i>E. Solana</i>—Anuario del Maestro, para 1909....	2,00	Diccionario de la Real Academia	
<i>S. Calleja</i>—Diccionario ilustrado.....	7,00	(12. ^a edición).....	25,00
<i>V. Ascarza</i>—Trabajos manuales.....	2,00	<i>E. Vera</i>—Diccionario completo de Lengua	
<i>B. Fernández</i> ..—Lecciones de Geometría.....	1,00	castellana.....	20,00

H. GRAFFGNY.—Pequeña enciclopedia electro-mecánica, que comprende los siguientes tomos:

	Ptas.
1.º Manual elemental de electricidad industrial.....	1,50
2.º Manual práctico del encargado de dinamos y motores eléctricos.....	1,50
3.º Pilas y acumuladores.....	1,50
4.º Las canalizaciones eléctricas.....	1,50
5.º Fogonero conductor de máquinas de vapor.....	1,50
6.º El conductor de motores de gas y petróleo.....	1,50
7.º Guía práctica del alumbrado eléctrico.....	1,50
8.º El montador electricista.....	1,50
9.º El transporte eléctrico de las fuerzas motoras...	1,50
10.º Redes telefónicas y campanillas.....	1,50
11.º Manual del electro-químico.....	1,50
12.º La electricidad para todos.—Aplicaciones diversas.....	1,50

L. A. BARRE.—Pequeña enciclopedia práctica de construcción, que comprende los tomos siguientes:

	Ptas.
1.º Movimiento de tierras, fundaciones, andamiajes.	1,50
2.º Materiales de construcción (empico y resistencia)	1,50
3.º Fábricas en general.....	1,50
4.º Carpintería de armar.....	1,50
5.º Carpintería de taller.....	1,50
6.º Construcciones metálicas.....	1,50
7.º Cerrajería, ferretería y obras metálicas accesorias.	1,50
8.º Pintura, vidriería, decoración, empedrados, baldosados, etc.....	1,50
9.º Calefacción, fumistería, ventilación, alumbrado y electricidad.....	1,50
10.º Distribución de agua, saneamiento.....	1,50
11.º Cubiertas y sus accesorios.....	1,50
12.º Leyes y reglamentos relativos á la construcción.	1,50

Estas obras se facilitan también á plazos de cinco pesetas mensuales.

LA BANDERA PROFESIONAL

Esta Revista facilita á sus lectores una detallada información de todos los acuerdos tomados por la ilustre Junta provincial de Instrucción pública de la provincia.

La Bandera Profesional gestiona con insistencia cerca de la Diputación provincial se abone á los Sres. Maestros el importe del aumento gradual.

La Bandera Profesional realiza gratuitamente, en obsequio á sus suscriptores, cuantas autorizaciones manden, y gestiona cuantos asuntos tengan en la Diputación, Junta de Instrucción pública, Instituto y Escuelas Normales, etc.

La Bandera Profesional se hace eco de todas las disposiciones oficiales y noticias de los Centros docentes y contesta á vuelta de correo, mandando sello, á cuantas consultas se hagan.